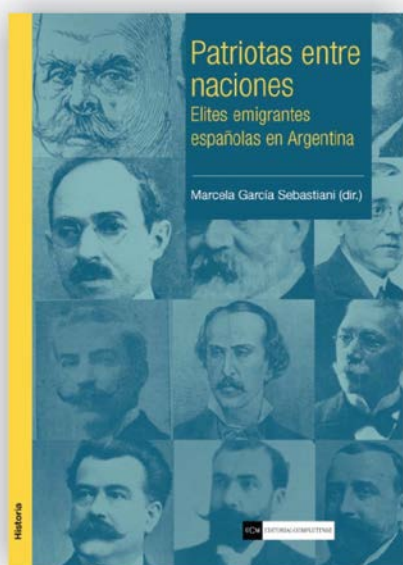


**Marcela García Sebastiani (dir.), *Patriotas entre naciones. Elites emigrantes españolas en Argentina*. Madrid, Editorial Complutense, 2011, 409 págs.**

**Por Ana Leonor Romero**

(PEHES - Instituto Ravnigani - UBA)



Este libro reúne once trabajos resultado de una investigación conjunta, iniciada en el año 2005, que discurren sobre las relaciones entre la Argentina y España a través de quienes reflexionaron, en la diáspora, sobre los problemas españoles e impulsaron proyectos en pos de un acercamiento.

La reconstrucción de las trayectorias de vida de miembros notables de la colectividad española en la Argentina posibilitó considerar, tanto los aspectos sociales, como los intelectuales. Por un lado, la recomposición de los entramados de relaciones sociales fue significativa para dilucidar, cómo los

personajes seleccionados, se consolidaron como referentes de la colectividad con capacidad para moldear proyectos de identidad y dar coherencia a las estructuras de grupo. Sus experiencias iluminan las múltiples combinaciones de espacios de sociabilidad y de discusión de ideas, como la prensa, las asociaciones o el empleo en el Estado argentino, eficaces para la consolidación de liderazgos. A la vez, perfilan distintas estrategias de inserción política y cultural, evidenciando sus potencialidades y límites, y sus posibilidades de repercusión en España.

Por otro lado, el recorrido por sus trayectorias intelectuales despliega una gama de matices políticos resultante de la crisis del liberalismo. A pesar del sustrato ideológico común que muchos compartieron, la primera experiencia republicana española, sus posturas frente a la situación española y americana, en particular, y a la política en general, fueron singulares. Los atravesaba el interés por mejorar la imagen de España en la Argentina y por reivindicar su propio patriotismo. Sin embargo, los contenidos de las propuestas, consideradas en relación a las experiencias en la Argentina y los juicios sobre los problemas de España, divergieron. Para el cura republicano Enrique Romero Jiménez, como propone Gregorio de la Fuente Monge, *El Correo Español* fue la oportunidad para constituirse en portavoz de la colectividad y movilizarla en pos de la defensa del honor de España y de sus intereses. Al combinar el papel de las redes

políticas y las posibilidades de inclusión de Justo López de Gomara, García Sebastiani subraya cómo sus empresas patrióticas, particularmente propuestas desde la prensa –*el Diario Español* en este caso- le permitieron movilizar identitariamente a la colectividad española, ahora bajo una definición asociada a la coyuntura política española de principios de siglo. Terciando con estas dos propuestas, la trayectoria de J. Daniel Infante, propuesta por Ángel Duarte, amplía el espectro de contenidos sobre el patriotismo, al mostrar los puntos de tensión con algunos de los discursos presentes en la diáspora. Los tres casos ejemplifican distintos caminos de inserción en la vida social y política argentina: Romero Jiménez acompañó a Mitre en 1874 mientras que Infante se sumó a la política del radicalismo santafesino y López de Gomara construyó sus redes a partir de su asociación al roquismo.

Durante las primeras décadas del siglo XX, los miembros notables de la colectividad española en la Argentina colaboraron en el estrechamiento de las relaciones culturales entre ambos países. Para García Sebastián, la biografía de Antonio Atienza y Medrano, presidente de Asociación Patriótica Españoles (APE), es la oportunidad de explorar las características que adoptó el institucionalismo español en la Argentina a través de su labor cultural, en el área educativa y como promotor de las actividades culturales de APE (como la revista *España*). También considerando el lugar de los propulsores culturales, Gustavo Prado caracteriza a la familia Calzada -articulada alrededor de Rafael Calzada- como mediadora cultural en los viajes de Adolfo Posada y Rafael Altamira, portadores de la propuesta regeneracionista de la Universidad de Oviedo. Finalmente, Marta Campomar y Javier Zamora Bonilla consideran los proyectos culturales del médico Avelino Gutiérrez, a través de Institución Cultural Española y otros espacios, para atender a su reflexión sobre los problemas de España.

A principios de siglo, la aparición de discursos identitarios regionales, en competencia con el españolista, puso en tensión las posibilidades de elaboración de estos discursos patrióticos. Los análisis de distintas figuras, ligadas a las asociaciones regionales, ofrecen otra faceta de las alternativas políticas presentes en la diáspora. Partiendo de esta tensión, Duarte y García Sebastiani analizan el derrotero político del catalán republicano Carlos Malarruga, desde su papel como difusor del primer republicanismo, hasta el lugar que ocupó con la instauración de la Segunda República Española. A través del contrapunto entre dos figuras nodales de la colectividad gallega, Fortunato Cruces y José Lences, Xosé Núñez Seixas señala las opciones seguidas frente a las vicisitudes políticas españolas y de Galicia, que marcaron diferentes formas de consolidarse como referentes. En particular, el aspecto simbólico de la conformación del liderazgo asociado a la colectividad gallega se analiza en el trabajo de Ruy Farías sobre Antonio Paredes Rey. La propuesta vasca es examinada, por Ángeles de Dios Altuna de Martina y Oscar Álvarez Gila, a través de José R. de Uriarte y de su actuación como defensor de la cultura vasca en la revista *La Baskonia*. Finalmente, el trabajo de José Carlos Moya examina otra de las opciones políticas presentes en la inmigración en oposición a las formuladas, que se consolidó a principios del siglo XX, el anarquismo.

Este esfuerzo de reconstrucción de las trayectorias propone un acercamiento tanto a los proyectos culturales como a los derroteros políticos de sus protagonistas y ofrece un complejo panorama para reconsiderar la crisis del liberalismo a ambas márgenes del Atlántico.